

Una gamberrada pone en riesgo la vida de 210 pasajeros del talgo en Zamora

Un hito en medio de la vía, a la altura del túnel de Valorio, perforó el depósito de combustible del tren, que tuvo que volver a la estación

25.06.2009 - M. J. PASCUAL | [ZAMORA](#).

Los pocos pasajeros que esperaban tranquilamente sentados el último tren parecían ajenos a la tragedia que podía haber ocurrido tan sólo minutos antes a tres kilómetros de la estación de Zamora. El camión de bomberos y más policías de lo normal, uniformados y de paisano, que examinaban palmo a palmo los andenes y recorrían las vías evidenciaban que la rutina estaba alterada. En torno a las cinco de la tarde, el talgo Madrid-Galicia, con 210 viajeros a bordo, colisionaba contra un hito de hormigón colocado intencionadamente en medio de la vía, a la altura del túnel del bosque de Valorio. El impacto contra la locomotora perforó la válvula de gasóleo y el conductor decidió retroceder hasta la estación al comprobar que perdía combustible. En ese momento, los termómetros marcaban 30 grados.

El tren se topó contra la señal de piedra, de unos treinta centímetros de altura, a la salida del segundo túnel, ya a las afueras de Zamora. El conductor, a pesar de que frenó, no pudo evitar la colisión con el bloque de hormigón, de los que marcan los puntos kilométricos, explicó la subdelegada del Gobierno, Josefa Chicote.

En la estación de Zamora los bomberos repararon la rotura y evitaron la pérdida de combustible, por lo que, después de ochenta minutos de espera, pudo continuar su viaje hacia La Coruña. De ser necesario, en la parada de Puebla de Sanabria se realizaría una nueva revisión. El tren tenía prevista su llegada a la capital gallega a las 22.08 horas, si bien, según la última previsión de Renfe, ésta no se produciría al menos hasta las 23.30 horas.

El talgo Madrid-Vigo-La Coruña había salido de Madrid a las 14.00 horas con 210 pasajeros. Ninguno resultó herido en la colisión y todos declinaron la oferta de ser transportados en autocar hasta su destino. Finalmente, el tren fue reparado y continuó con normalidad su trayecto. Algunas viajeras comentaron a los periodistas que habían sentido como que el tren «rodaba por encima de piedras», pero no llegaron a angustiarse.

La subdelegada del Gobierno en Zamora, que calificó de «triste acto de gamberrismo» la colocación del poste de piedra en la vía, indicó que la Policía Nacional investiga la autoría. «Gracias a Dios no ha pasado nada y no se han producido heridos», manifestó Chicote.



Un bombero observa el punto de la avería. / El impacto perforó la chapa y alcanzó el depósito. Fotos: LUIS CALLEJA

Pedradas

No es la primera vez que se producen incidentes similares en las vías zamoranas. Hace dos años, el tren hotel de Renfe con destino a Galicia desde Madrid fue apedreado minutos después de que el tren hiciera su parada en la estación de la capital zamorana. Eran las dos de la madrugada cuando varias personas que no llegaron a ser identificadas lanzaron piedras contra varios de los vagones del convoy una vez que éste había retomado su recorrido. A consecuencia de los impactos se astillaron siete lunas de seis vagones, si bien ninguna de ellas llegó a romperse porque se trata de un acristalamiento de seguridad, así que las piedras solo dañaron la parte exterior. Los viajeros que iban a bordo de esos vagones no sufrieron daño.